

DDC: Descripción de un discípulo en crecimiento

Hacerse discípulo.

Una vez que se compromete a ser seguidor de Jesucristo, ¿ya llegó a la meta? ¿O es más como haber comprado boletos para el “cruce de su vida”? ¿O tal vez para una expedición en canoa cuidadosamente planificada? A pesar de que ayudan hasta el punto de describir un viaje, estas metáforas no son muy apropiadas para presentar la nueva vida que Cristo nos ofrece.

Seguir a Cristo es más como hacer rafting en aguas blancas. Él es el guía capaz y comprometido que necesitamos para sobrevivir. Hay otros navegantes que también son importantes. Todos deben aprender a navegar y a permanecer seguros en la balsa. Durante el recorrido pasamos por momentos de terror, de emoción, de tranquilidad, de desánimo y de logro, y todos esos momentos describen la increíble aventura de confiarle nuestra vida al Guía durante el recorrido.

Jesús se acercó a sus primeros discípulos – Pedro, Andrés, Santiago y Juan – con la siguiente invitación: “Vengan y síganme... los haré... yo les mostraré cómo” (Marcos 1:17). Las palabras no pueden expresar apropiadamente todo lo que ocurre cuando el Creador del cielo y la tierra viene a morar adentro de nosotros y habilitarnos para “querer y poder hacer Su voluntad” (Filipenses 2:13). Jesús sigue extendiéndonos esta invitación de unirnos a Él en esta aventura revolucionaria y renovadora llamada discipulado. Nuestro mundo y nuestras vidas nunca serán los mismos.

Nuestra necesidad de un propósito

¿Cuál es nuestra meta? Si nuestro propósito primordial es ganar conocimientos, podremos comprobar nuestro éxito fácilmente: podemos simplemente tomar una evaluación de conocimientos de la Biblia en momentos clave de nuestra vida como en el 6° grado, el 12° grado y varias veces a lo largo de nuestra vida como adultos.

El discipulado es más que ganar conocimiento, es el proceso de transformación de nuestro corazón, es escoger estar con Cristo para aprender a ser como Él en el poder que Él nos da. El discipulado es responder a la labor de Dios en nuestras vidas usando Su iniciativa para hacer nuestra transformación posible.

Esta *Descripción de un discípulo en crecimiento* (DDC) es un intento de describir aquello en lo que internamente estamos convirtiéndonos como seguidores dedicados de Cristo evidenciado a través de los cambios en nuestro comportamiento. “Yo, el SEÑOR, sondeo el *corazón* y examino los *pensamientos*, para darle a cada uno según sus *acciones*” (Jeremías 17:10).

En la DDC, cada cualidad se caracteriza por dos adjetivos que, aunque son similares, son inapropiados por sí solos. Estos adjetivos terminan la siguiente oración: “Un discípulo en crecimiento es alguien que es...”. Al igual que las dos caras de una moneda, ambos atributos deben ser considerados para obtener una imagen objetiva de esta cualidad en la vida de un discípulo. Las “evidencias” son claves o señales de frutos de que en realidad estamos respondiendo a la iniciativa de Dios en esta área en particular.

5/25/09

La DDC no es exhaustiva. El Nuevo Testamento hace referencia a más de seiscientos tipos de comportamiento y actitudes que describen a un creyente en crecimiento. La *Confesión de fe de la Hermandad Menonita ('Mennonite Brethren')* contiene más de una docena de elementos que describen nuestra versión de comportamientos y actitudes ideales. El propósito de esta descripción en particular es mantener en mente la pregunta, “¿Soy un discípulo cada día más dedicado?”

“Un discípulo en crecimiento es alguien que es...”

Cualidad 1. Cautivado y Comprometido

Escrituras: Mateo 22:36-40; Juan 21:15-17; Apocalipsis 2:1-7; Lucas 7:36-48

Iniciativa de Dios: “Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero.” 1 Juan 4:19

Descripción: Una persona que cree en Cristo lo ama cada día más con su “corazón, alma, mente y fuerzas” y está comprometido a crecer como discípulo sin importar el costo.

Evidencia:

- Entiende las bases espirituales de una relación personal con Cristo y tiene confianza en esa relación.
- Siente un amor creciente por Dios, lo que lo motiva a aumentar su obediencia.
- Expresa su fe y está ansioso por hablar sobre la vida en Cristo.

Cualidad 2: Próspero y está Sediento

Escrituras: 2 Pedro 1:3-11; Deuteronomio 5:33; Juan 15:1-8

Iniciativa de Dios: “Su divino poder... nos ha concedido todo lo que necesitamos para vivir como Dios manda.” 2 Pedro 1:3

Descripción: Una persona determinada a permanecer en Cristo y que está comprometida a cultivar una relación con Dios incluso durante circunstancias adversas para que su fe sea cada día más viva.

Evidencia:

- Aprende a estudiar las Escrituras de manera inductiva y con devoción.
- Se dedica a conocer a Dios a través de la Biblia y de la oración.
- Decide practicar una variedad de disciplinas espirituales para entrenar su personalidad en la santidad.
- Establece prioridades con su tiempo para nutrir una relación con Dios que se profundiza cada vez más.

Cualidad 3: Afianzado y en Construcción

Escrituras: Hechos 2:38-47; Hebreos 10:19-25; 1 Corintios 12:7-27

Iniciativa de Dios: “...también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual... para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo.” 1 Pedro 2:5.

Descripción: Una persona que se conecta con una comunidad de fe en grupos pequeños y en contextos de mayor tamaño y que se desarrolla como contribuyente de la salud y efectividad de una congregación local.

Evidencia:

- Aprende a vivir la vida cristiana en comunidad con otros creyentes, dando y recibiendo un nivel de discipulado, rendición de cuentas y apoyo cada día más maduro.
- Demuestra un conocimiento creciente de una identidad única en Cristo y utiliza sus dones espirituales libremente para servir.
- Practica la generosidad con su tiempo y sus recursos.

5/25/09

Cualidad 4: Invitante e Influyente

Escrituras: Mateo 28:19-20; 2 Corintios 5:11-21; Lucas 19:1-9

Iniciativa de Dios: “Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre...” Juan 6:44

Descripción: Una persona que desarrolla un estilo de vida invitante en sus relaciones diarias así atrayendo contagiosamente a otros hacia Cristo.

Evidencia:

- Sabe la importancia de compartir su fe y sabe cómo presentarle alguien a Cristo.
- Aprende a orar por otras personas no creyentes y a relacionarse con ellos de manera apropiada.
- Se convierte en un testigo compasivo que demuestra el amor de Cristo satisfaciendo necesidades físicas y participando con entusiasmo en esfuerzos grupales de llevar a otros a Cristo.

Cualidad 5: Discerniente e Impactante

Escrituras: Hechos 4:18-20; 5:27-42; Juan 17:6-19; Filipenses 3:17-21

Iniciativa de Dios: “Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad.” Juan 16:13. “Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros... lleno de gracia y de verdad.” Juan 1:14.

Descripción: Una persona que está siendo transformada hacia el espíritu y personalidad de Cristo, que es capaz de interactuar con los sistemas religiosos, políticos y sociales con creciente discernimiento dándole lealtad principalmente al reino de Dios al “estar en el mundo, [mas] no ser de él.”

Evidencia:

- Conoce y lleva la vida de acuerdo con los valores de Dios.
- Demuestra cada vez más el espíritu de humildad y mansedumbre de Cristo.
- Gana confianza al evaluar y relacionarse con la cultura que lo rodea “obedeciendo a Dios en vez de a los demás.”
- Busca un estilo de vida que imparte gracia y paz y que enfrenta los conflictos, la opresión, la injusticia y las necesidades de los pobres.
- Busca priorizar las preocupaciones del reino de Dios por encima de las preocupaciones nacionales.

Cualidad 6: Perseverante y que tiene Propósito

Escrituras: Filipenses 3:7-16; Colosenses 3:5-17; Hebreos 12:1-13

Iniciativa de Dios: “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.” Filipenses 1:6

Descripción: Una persona que sabe que el discipulado es un viaje de toda la vida en el que su capacidad de respuesta a Dios aumenta constantemente mientras adopta la perspectiva de que estamos en el camino hacia la madurez, de que nuestra relación con Jesucristo es nuestro mayor tesoro y de que el cielo es nuestro verdadero hogar.

Evidencia:

- Tiene la seguridad de su salvación, pero insiste en buscar mayor crecimiento en cada una de las cualidades del Discípulo en Crecimiento.

- Evalúa constantemente el crecimiento como el proceso de transformación hacia la imagen de Cristo, estando siempre contento con su progreso pero sin estar completamente satisfecho.
- Aprende a vivir la vida en sociedad con Dios.
- Celebra los buenos tiempos y continúa su marcha con gozo a través del desánimo y del fracaso.
- Busca la ayuda de Dios y de otros compañeros de viaje.
- Está dedicado a “terminar bien.”